



¿Cuál es nuestra misión en la Iglesia? Podría ser esta una buena pregunta para introducir este tema. No obstante si queremos ser coherentes con nuestra inspiración fundacional, hemos de decir que los Seglares Claretianos, sencillamente existimos para la misión o no existimos. Somos por lo tanto una...

Comunidad de contraste para la misión

Nuestra razón de ser

Es posible que muchos que oigan esta afirmación nos tachen de ambiciosos. Para nosotros mismos supone un reto a veces difícil de conseguir y empañado con frecuencia por nuestras mediocridades y miserias personales y comunitarias. Pero no por eso podemos dejar de recordarnos lo que está en el corazón de nuestro Movimiento y que, incluso, aparece como puerta de entrada en nuestro ideario:

“Los seglares claretianos somos cristianos que tratamos de hacer nuestra la misión de Jesús en el mundo, vivimos las exigencias del Reino y prestamos en la Iglesia un servicio de evangelización según el carisma y el espíritu de San Antonio María Claret, dentro siempre de nuestra identidad seglar” (Ideario, nº 1)

Dicho esto, casi poco más habría que añadir para hablar de nuestra misión, pues sería suficiente con remitirnos a la de Jesús. No obstante es normal que como familia viva y en continúa búsqueda de la fidelidad a la tarea que Dios nos otorga hayamos ido subrayando algunos aspectos de esa misión. A continuación los desglosamos.

Anunciar el Reino, sirviendo (a) la Palabra

Nuestra misión quiere ser algo actual, que venga a colmar las expectativas de los seres humanos. En términos cristianos y eclesiales lo llamamos “edificar el Reino” y en palabra de Jesús, conseguir la vida en plenitud (Jn 10, 10). Queremos hacer una humanidad nueva, conforme al Evangelio. Para ello no hacen falta cosas raras: basta con “servir a la Palabra” –es decir, ponernos a su escucha y dejarnos evangelizar por ella- y “servir la Palabra” –es decir, anunciarla, llevarla “en bandeja” a la sociedad y al mundo-. Y siguiendo a Claret, esto queremos hacerlo por “todos los medios posibles”.

Somos conscientes de que este programa de vida... no es algo muy “popular” que se diga. Por eso somos comunidad “de contraste” porque –a menudo- nos toca ir contracorriente.

A su vez, toda nuestra misión seglar y claretiana puede plasmarse en dos grandes ámbitos de acción que a continuación te describimos.

Animar las realidades temporales : aquí y ahora..

“Aquí y ahora” son palabras que denotan capricho, exigencia infantil. Obviamente no van por ahí los tiros. Nos referimos a que los seglares claretianos nos sentimos llamados a anunciar y construir el Reino en nuestro presente y nuestras ocupaciones cotidianas. Tal y como

proponía la *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI: “el mundo de la política, de lo social, de la economía, de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y los jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento...” (77). No tratamos de huir del mundo, sino de impregnarlo de sentido evangélico. Algunos autores dicen que la transformación solidaria es la traducción actual de la salvación. Esa es nuestra intención. Obrar el milagro de la liberación, la justicia, la igualdad, la caridad, la fraternidad que Jesús desea en medio del mundo, desde la competencia profesional y el compromiso por la causa del Reino.

Edificar la Iglesia Local

Como miembros de ella que somos nosotros y nuestras comunidades queremos cooperar en su crecimiento y su dinamización. Tratamos de ser fermento de renovación -en fidelidad creativa- del Pueblo de Dios. Para ello vivimos relaciones de comunión con Obispos y sacerdotes y concedemos espacios, iniciativas y medios a los procesos pastorales locales, acentuando siempre su dimensión misionera y tratando de suscitar y contribuir a la formación de nuevos evangelizadores, al tiempo que promovemos un modelo de Iglesia más comunitario y participativo.

Para que todo esto no se quede en palabras bonitas y huecas los Seglares Claretianos nos esforzamos por hacer una relectura continuada de las urgencias de la misión que Dios nos propone y tratamos de dar una respuesta desde lo más “urgente, oportuno y eficaz”. En la última Asamblea General celebrada en Vic (2003) se concretaron los siguientes desafíos actuales:

- *En cuanto a la realidad social: globalización, derechos humanos-justicia-paz, ecología, cambios socio-culturales, movimientos migratorios, familias y jóvenes, diversidad cultural y respeto a las diferencias*
- *En cuanto a la realidad eclesial: los nuevos paradigmas religiosos, evangelización, ecumenismo y diálogo interreligioso, modelo de iglesia, coherencia, juventud y familia.*

Además, junto a la búsqueda de respuesta a esos desafíos nos marcamos ocho actitudes necesarias y facilitadoras de nuestra misión: coherencia con el Evangelio, compromiso con el Reino, fidelidad a nuestra identidad, apertura al Espíritu, profecía al estilo de Jesús, inspiración en María, atención a los signos de los tiempos, apertura al diálogo.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR-PROFUNDIZAR.

Podéis iniciar vuestro diálogo compartiendo las resonancias del texto que habéis leído, poniendo en común dudas, luces, sombras... Además os proponemos algunas preguntas orientativas para centrar el diálogo.

T ¿Cuál creéis que es la misión fundamental del seglar en la sociedad actual?

T En el número 20 d del Ideario nos proponemos anunciar la Palabra por todos los medios posibles, ¿qué medios pensáis que cobran hoy más actualidad?

T Hacer lo urgente, oportuno y eficaz es una herencia del P. Claret que todos los miembros de la Familia Claretiana hemos recibido. ¿Qué os parece como criterio de discernimiento a la hora de realizar la misión?

T En el nº 27 aparece un listado de opciones fundamentales en nuestra misión, ¿cuál os seduce más?